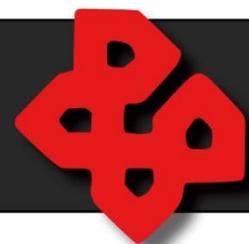


Profesorado

Revista de currículum y formación del profesorado



VOL. 20, Nº1 (Enero-Abril. 2016)

ISSN 1138-414X (edición papel)

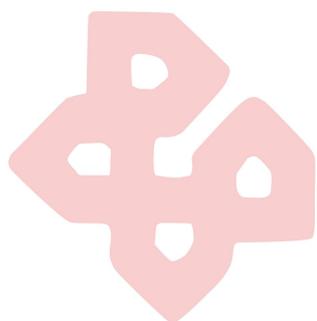
ISSN 1989-639X (edición electrónica)

Fecha de recepción 11/01/2016

Fecha de aceptación 25/04/2016

ANÁLISIS DE LA INDUSTRIA EDITORIAL Y PROTOCOLO PARA LA SELECCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO EN FORMATO DIGITAL

Analysis of the publishing industry and Protocol for the selection of a suitable text book in digital format



*José Peirats Chacón, Isabel María Gallardo Fernández,
Ángel San Martín Alonso y M^a José Waliño Guerrero
Universitat de València*

E-mail: jose.peirats@uv.es

Resumen:

El presente trabajo se concreta en el análisis de las dimensiones que configuran las estrategias de la industria editorial en el proceso de implementación del libro de texto digital en los niveles de enseñanza obligatoria de la Comunidad Valenciana. La metodología utilizada combina técnicas cuantitativas y cualitativas donde se examinan tres dimensiones que configuran las estrategias de la industria editorial: la tecnológica, la pedagógica y la comercial. Entre los procedimientos utilizados destacamos las entrevistas, encuestas, grupos de discusión y análisis de documentos. En cuanto a los resultados obtenidos señalamos la necesidad del diálogo con responsables del sector editorial para comprender la problemática actual; comprobamos una gran diversidad en formatos, soportes y marcas; todos coinciden en la necesidad de crear equipos pedagógicos de asesoramiento en las editoriales. Desde el análisis realizado presentamos el diseño de un Protocolo configurado por una serie de criterios pedagógicos, tecnológicos y económicos para facilitar al profesorado la selección de los materiales didácticos curriculares en formato digital. Tarea que conlleva una de las decisiones más importantes en el planteamiento pedagógico del docente y, en consecuencia, en las prácticas de aula. Estamos ante un trabajo abierto por lo que es preciso seguir indagando en cómo la industria editorial, tan celosa de sus patentes, resuelve la comercialización del acceso al conocimiento, en qué medios y en qué variedad de soportes.

Palabras clave: protocolo; formación del profesorado; digitalización de contenidos; currículum; industrias culturales; libros de texto.

Abstract:

The present research deals with the analysis of the aspects that make up the different strategies of the publishing industry in its process of implementing digital textbooks in the different levels of compulsory education in the Comunitat Valenciana. We have used a methodology that mixes both quantitative and qualitative techniques so that the three dimensions that make up the strategies of publishing industries (technological, pedagogical and commercial) are used. Among the most widely used procedures, we emphasize interviews, surveys, debate groups and document analysis. Regarding the results obtained, we stand out the need of a dialogue with those responsible of the publishing industry for a better understanding of the current issues. Thus, we could realize the wide variety of formats, supports and brands. They all them agree on the need of creating pedagogical advisory teams in the publishing houses. From the analysis carried out, we introduce the design of a protocol made up by a series of pedagogical, technological and economic criteria to help teachers with the selection of the curricular didactic materials in a digital format. This task requires one of the most important decisions for teachers on their pedagogical approach and, consequently, on their everyday classroom practice. This is an open research and, consequently, it's necessary to keep on investigating how the publishing industry, so watchful and protective of their patents, solves the commercialization of access to knowledge, which ways it uses and what variety of support it requires.

Key words: protocol; teachers training; digitalization of contents; curriculum; cultural industries; textbooks.

(...) el instrumental, cada vez mejor adaptado a la actividad de los niños, tendría un rendimiento máximo en salas de clase especialmente preparadas para recibirlo. Célestin Freinet, 1969

1. Introducción

Basta con prestar atención a la oferta de aplicaciones y dispositivos orientados a las aulas, para advertir que la escuela no escapa a las tensiones propias de estos tiempos. De hecho, la disyuntiva de si los libros de texto han de presentarse en papel o en soporte digital, amaga otro debate de mayor profundidad en torno a cómo gestionar y regular el acceso a unos contenidos que deben ser legitimados por la institución escolar. Lo cual, a su vez, suscita dos líneas de discusión cuyos rasgos más significativos los perfilamos de inmediato.

Mediante los dispositivos digitales se introduce en las aulas la lógica de la multitarea, contingencia que fomenta la “autoexplotación”, según argumenta el filósofo Han (2012, p. 31). Nos dice este mismo analista de nuestras sociedades, que nos encontramos en el tránsito de la sociedad disciplinaria a la del rendimiento. El habitante de este nuevo orden, se ve implicado en múltiples tareas que ha de realizar simultáneamente en aras de incrementar la productividad. Semejante pluralidad de demandas, no le permite mantener la atención concentrada sobre algo particular, sino una atención cautiva y dispersa “por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos”.

Al margen de esta consideración estratégica, no se nos oculta que otra línea de debate sobre la migración de los libros de texto hacia los soportes digitales alude directamente a la producción y comercialización de los mismos. Y es que en las llamadas “industrias creativas”, como señalan Bouquillion, Miège y Moeglin (2011), los contenidos y

hasta los medios escolares pasan a ser objetivo de esta industria abordándolo como un producto equiparable a cualquier otro de los ofertados en el mercado.

Ahora bien, estas dos líneas de debate, tan alejadas de lo pedagógico, no pueden ocultarnos la necesidad de pensar las formas didácticas con las que manejar los dispositivos digitales en las aulas. Entre otras razones porque éstas no pueden permanecer ajenas a lo que interesa en la calle. Una de esas formas es la que abordamos en este trabajo y que se materializa en el diseño del protocolo. Herramienta con la cual la comunidad escolar aborda la selección y uso tanto de los contenidos por impartir como de los soportes que les permitan manejarlos y trabajar con ellos en el aula.

2. ¿Peligra la hegemonía del libro de texto en las aulas?

Para cualquiera que sea la respuesta a este interrogante, conviene no perder de vista algunos datos. Según el informe del gremio de editores (FGEE, 2015), en 2014 se editaron en España 78.508 títulos y en el mismo año las ventas ascendieron a 2.195,80 millones de euros, pero sólo el 5% de estas ventas correspondieron a libros digitales. Ahora bien, de la facturación total de la venta de libros en el año señalado, el 34,1% corresponde a libros de texto (748,64 millones de euros), de Educación Infantil a Bachillerato y Formación Profesional. Capítulo que creció un 3,1% respecto a las ventas del 2013, porcentaje muy parecido al crecimiento experimentado ese año respecto al 2012. De los 110 millones de euros facturados en 2014 por los libros digitales, el 22,4% (24,61 millones de euros) correspondieron a libros de texto de las etapas escolares señaladas.

De las referencias precedentes se desprende, por tanto, que la industria del libro de texto no sólo no retrocede, sino que estos últimos años mantiene un ligero ascenso cada ejercicio. Si la producción del sector se mantiene, cabe preguntarse sobre el particular: ¿qué hace la ciudadanía con los libros?

Según los datos obtenidos sobre los hábitos culturales, un 62,2% de los encuestados reconoce haber leído al menos un libro durante el último año (la encuesta se realizó en junio de 2014), porcentaje que supone un incremento del 3,5% respecto a 2010-2011. De quienes reconocen leer, el 56% lo hace por ocio y el 29% de la población lee motivado por el trabajo o los estudios. De entre quienes sí leen, como se constata en la serie histórica de estos estudios, las mujeres superan en casi 10 puntos a los hombres como lectoras. Según el estudio citado, el 59% de la muestra manifiesta leer en soporte papel y el 17,7% lo hace en soporte digital (6% en ebook, 5,7% en Internet y el 1,8% en soportes móviles), distribución que en el gráfico siguiente se aprecia con más detalle.

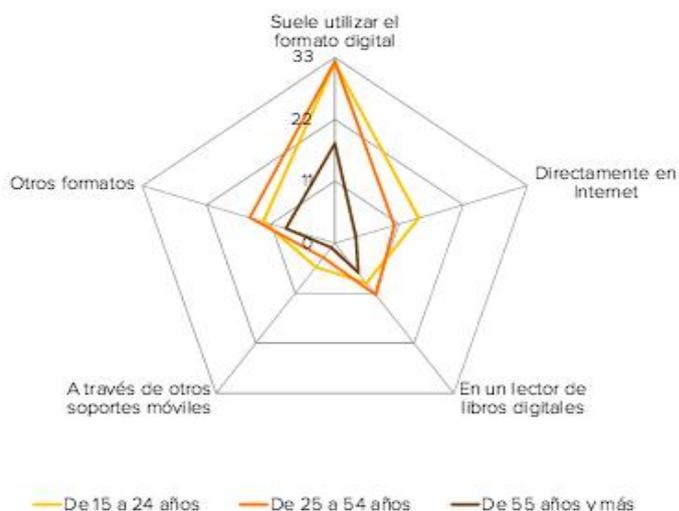


Figura 1. Porcentaje de personas que han leído libros en el último año según soportes (MECD, 2015)

De modo que, en el plano general, el libro digital convive con el tradicional que sigue manteniendo las tasas anuales de edición, pese a los índices de lectura. Vale decir que algo parecido sucede con los libros de texto. Los datos expuestos dejan bastante claro que este formato de libro no sólo no está en retroceso, sino que se mantiene con un ligero repunte durante los últimos años. Es claro, como señalan Sola y Murillo (2011) en su informe, que la creciente presencia de los dispositivos digitales en las aulas le resta hegemonía al libro de texto tradicional. Sin embargo, para un historiador como Escolano (2009), ambos formatos van a tener que convivir porque el libro de texto es un elemento molar de la cultura escolar.

Si tomamos, sólo a modo de ejemplo, la Comunidad Autónoma de Valencia observamos que la actual Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte viene implementando desde hace varios años distintos proyectos experimentales que confirman la tendencia mencionada. Uno de ellos es el denominado Pilotaje libro digital, activado en el curso 2012-2013 en 44 centros públicos, o el de Tablet interactivas iniciado en 24 centros públicos y concertados de Educación Infantil y Primaria en el curso 2013-2014 y que en el curso 2015-16 participan ya en la iniciativa 60 centros de las dos etapas escolares, más algunos de secundaria que se han sumado al proyecto, según la Resolución de 10 de junio de 2013 (DOGV núm. 7047, de 17.06.2013) y la Orden 63/2014 (DOGV núm. 7330, de 01.08.2014).

Al tiempo que se impulsa el uso en las aulas del libro digital, también se adoptan otras iniciativas para gestionar de otro modo los libros convencionales. Así, a principios de 2013 desde la Administración se presentó una plataforma para el intercambio de libros de textos que pretendía “beneficiar a más de 400.000 alumnos de Primaria y Secundaria y a sus familias”. La plataforma está enlazada a la de la Conselleria de Educación, y para acceder hay que registrarse en la dirección <http://www.llibrey.es> (dominio que ahora está a la venta por 1.500€ según se anuncia en la anterior interfaz). También se dedicaba a comprar y vender libros, ya fueran nuevos o viejos. Tras las elecciones autonómicas de 2015, cambian los responsables políticos de la Conselleria y ponen en marcha XarxaLlibres que es un programa de gratuidad de libros de texto dirigido a la creación de un banco de libros y otros materiales para el alumnado. Programa que debe ser cofinanciado en partes iguales por la Generalitat Valenciana, las diputaciones y los ayuntamientos (Generalitat Valenciana, 2015). Ante estos

acontecimientos, la duda es inevitable: ¿una medida adoptada con tanta precipitación reducirá o incrementará el uso del libro de texto en las prácticas docentes?

3. La reestructuración del trabajo docente

Más allá del impacto en la organización del centro o en los aprendizajes de los estudiantes, se produce otro efecto que a nosotros nos interesa especialmente. La digitalización de los contenidos curriculares, la accesibilidad a la red y el uso de dispositivos móviles en las aulas, constituyen la condición para implantar el nuevo orden pedagógico que se reclama para la escuela. En lo fundamental, el referido nuevo orden se basa en la gestión de los procesos de enseñanza y aprendizaje; esto es, someter las tareas didácticas a las técnicas del management. Proceso que conlleva un cambio importante en las condiciones materiales de acceso y manejo de los contenidos, pero también de las de trabajo del docente, tal como ha sucedido en otras muchas organizaciones productivas (Alonso y Fernández, 2011).

Estas cuestiones, ya tratadas en trabajos previos, se fundamentan en mandatos como el emanado de un informe de la Unión Europea cuando recomienda que la implementación de las TIC en los centros escolares debe estar orientada por políticas que fomenten la “gestión eficiente del aprendizaje” (EU, 2013). De algún modo las tecnologías móviles y su conectividad, hacen posible que los aprendices interactúen directamente con aquellas facilitándoles individualmente la apropiación de unos determinados contenidos. Y es que la actual revolución de la gestión, según expresión de (Drucker, 1993), no repara tanto en los tradicionales factores de producción para centrarse en la innovación y mejora constante de la producción, de la obtención de resultados. El gerencialismo se basa más en protocolos que en estrategias de enseñanza, porque “las nuevas posibilidades se crean al ritmo de las prácticas creativas” que surgen en esos contextos (Broncano, 2014, p. 280).

Una segunda cuestión, también abordada anteriormente (San Martín y Peirats, 2014), es que con independencia del soporte de acceso, la digitalización conlleva un alto grado de recentralización. Una de las críticas más frecuentes al libro de texto tradicional ha sido, precisamente, su rigidez y falta de flexibilidad en las sucesivas fases de concreción del currículo. No en vano se le ha considerado como uno de los instrumentos de control más poderoso en los modelos escolares centralizados. Tal como constatan Díaz, Cívís y Longás (2013, p. 219) la digitalización no está llevando a las organizaciones escolares lo que algunos califican como “modelo de gestión no jerárquica”. Antes bien, parece estar sucediendo todo lo contrario, hay analistas de dicho proceso que incluso recomiendan la concentración del mando para optimizar la operatividad de los sistemas digitales (Duparc, 2013).

La tendencia hacia el gerencialismo y a la vez la recentralización inherente a la digitalización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, contribuyen también a difuminar la presencia del libro de texto en su formato tradicional. Lo cual, como mantiene el historiador Choppin (2008), no quiere decir que las nuevas herramientas digitales vayan a eliminar totalmente de las aulas los libros de texto, sin duda van a convivir con los ordenadores, las tabletas o los móviles. Pero en este proceso de cambio hay un aspecto que no podemos perder de vista, y es que esos libros son consustanciales con una determinada organización del trabajo escolar. Tanto el soporte como los contenidos recogidos en los libros de texto, representan un elemento clave tanto de la sociedad como del modelo de enseñanza en el que se utilizan y adquieren sentido (Bianchini, 2013). De modo que la sustitución de los libros de

siempre por las tabletas digitales, no es un simple cambio, es intervenir también en las formas y representaciones de la reproducción y acceso al conocimiento. Por esta razón es inevitable preguntarse si a la vez que se están digitalizando los procedimientos y los contenidos escolares, no se están modificando los pilares de la escuela moderna. Y este hecho hace todavía más necesario que nunca, volver sobre una pregunta fundamental, como es la planteada por Martínez y Rodríguez (2010, p. 247) cuando dicen: “¿Qué culturas y saberes se presentan en los textos, y cómo se producen y presentan?”.

De modo que, por un lado, la presión gerencialista sobre los centros y por otra, el consumo cultural de las jóvenes generaciones, van a impedir que perviva mucho más tiempo el modelo disciplinar de transmisión de contenidos en las aulas. Modelo, por lo demás, auspiciado principalmente por el libro de texto y ahora desbordado por la diversidad de prácticas de lectura experimentadas por los estudiantes. Lo importante ya no es tanto el texto como el contexto desde el que se interacciona con aquél (Chartier, 2001), circunstancia en la que lo fundamental es el trabajo del concepto. Pues el “concepto articula sistemas de reconocimiento y reclutamiento que atraviesan las fronteras de las habilidades ordenadas en disciplinas y sus tiempos y espacios característicos” (Broncano, 2014, p. 280). A tal fin proponemos el protocolo, en tanto que herramienta abierta que le permita al profesorado disponer de un procedimiento que de forma flexible facilite la selección y acceso a las fuentes del conocimiento.

En nuestro estudio, el protocolo está pensado como un documento de trabajo dirigido a los centros y a los profesores de los niveles de enseñanza obligatoria. Recoge una propuesta de análisis sobre criterios pedagógicos, tecnológicos y económicos para facilitar a los profesores el proceso de reflexión que supone la valoración y elección de los materiales curriculares en formato digital. Entendemos que elegir los materiales viene a ser una de las decisiones más importantes en el planteamiento pedagógico del docente y, en consecuencia, de las prácticas de aula.

4. Diseño de la metodología

4.1. Metodología y propósito de la investigación

No es nuestra intención adentrarnos en el debate acerca de la eficacia de la investigación cuantitativa versus cualitativa como han hecho ya diferentes autores en los últimos años (Álvarez-Gayou, 2005; Buendía, 1997; Gibbs, 2012; Shulman, 1989; Taylor y Bogdan, 2010). Basándonos en sus aportaciones asumimos que el uso de ambas está suficientemente justificado y la elección de una u otra o la combinación de ambas depende exclusivamente de la finalidad de la investigación. Sin embargo para comprender la elección metodológica de un determinado enfoque de investigación, es necesario aproximarnos a su base epistemológica: la mirada desde la cual se concibe la realidad, así como el sentido del camino a recorrer para la construcción del conocimiento. Es por ello que partiremos de los fundamentos metodológicos de la investigación cualitativa para entender la lógica desde la que se construye y enfoca nuestro estudio.

La investigación cualitativa, entonces, propone una forma de construcción del conocimiento que, basándose en la subjetividad e intersubjetividad en el contexto en que ocurren los fenómenos, se sirve de la descripción-explicación para la comprensión de un fenómeno concreto (Gibbs, 2012). En esta investigación, de corte cualitativo, hemos realizado las fases de recogida de datos e información (mediante diferentes procedimientos

como la búsqueda bibliográfica, encuestas, entrevistas, grupos de discusión etc.), análisis de datos desde la extracción de resultados y conclusiones. En este artículo no nos detendremos a explicar qué hemos hecho en cada una de las fases, pero sí señalaremos ahora, que tras el análisis de datos, nos encontramos en la elaboración de un Protocolo de selección sobre el libro de texto digital, Fase III del proyecto de investigación.

De modo que el propósito de este artículo es ofrecer una discusión argumentada y basada en los resultados de la investigación del proyecto: *Análisis de la transición del libro de texto tradicional al digital en los niveles de enseñanza obligatoria* (Ref. UV-INV-PRECOMP12-80769). En el proyecto abordado, mediante metodología mixta, se expresa la necesidad de realizar un análisis de cómo se está produciendo, desde el punto de vista de la industria editorial, la migración del libro de texto tradicional al digital en los niveles de enseñanza obligatoria. Concretamente, nuestro objetivo es analizar e identificar las principales estrategias de la industria editorial en el diseño y comercialización del libro de texto en soporte digital; de forma más concreta nos proponemos:

- Identificar la configuración de la estrategia tecnológica respecto al formato, compatibilidad de soportes y accesibilidad.
- Identificar la configuración de la estrategia pedagógica respecto a las asignaturas, idioma, formato de presentación e interactividad, equipos multidisciplinares de diseño, complementariedad versus autosuficiencia.
- Identificar la configuración de la estrategia comercial respecto a precios, ofertas y convenios con la administración y centros escolares.

Hemos de señalar que una de las prioridades de esta investigación ha sido la elaboración de un Protocolo que ayude al profesorado en la elección de estos nuevos materiales digitales. Tarea de la que nos ocupamos en este artículo y que mostraremos en el apartado de Procedimientos y recursos utilizados.

4.2. Participantes

Para configurar la muestra objeto de estudio seleccionamos 12 empresas editoriales, a partir de los siguientes criterios: que oferten libros digitales, al menos en una de las etapas de enseñanza obligatoria; que dos o más editoriales oferten sólo libro digital y, además, hemos tenido en cuenta que sean las editoriales de libros de texto con mayor cuota de mercado en la Comunidad Valenciana. Teniendo como referente dichos criterios elegimos las siguientes editoriales (Figura 2):



Figura 2. Selección de editoriales

Como ya hemos anunciado, otro recurso utilizado en este estudio ha sido la entrevista conversacional ya que así estamos dando cabida al diálogo y a los significados co-construidos (Simons, 2011). Ha sido un espacio en el que los entrevistados se han sentido a gusto ya que las formalidades se han quedado al margen, gracias al ambiente y a la naturalidad que se ha ido generando. En este caso, nos apoyamos en una entrevista a dos directivos de la *Associació d'Editors* del País Valencià (AEPV) realizada por tres investigadores miembros del Grupo CRIE (Currículum, Recursos e Instituciones Educativas, GIUV2013-105).

4.3. Procedimientos y recursos utilizados

El procedimiento seguido se ha concretado en tres fases de análisis de tareas: desde la revisión del estado del arte hasta la elaboración de la plantilla para la obtención de datos de webs de las editoriales y preparación del Guion de las entrevistas (Fase I).

La Fase II se centró en el análisis documental; elaboración de mapas conceptuales; entrevistas semiestructuradas; transcripciones; informes descriptivos; encuestas y reuniones regulares y diario de sesiones.

En la Fase III, de todas las tareas acometidas, destacamos la elaboración de un Protocolo de selección del libro de texto digital, para su posterior validación entre el profesorado de los centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria de la Comunidad Valenciana. Asimismo, realizamos y analizamos una entrevista conversacional mantenida con dos miembros de la directiva de la AEPV.

Una vez descritas las fases realizadas, presentamos el proceso de diseño y construcción del Protocolo. En nuestro caso, la elaboración del mismo es parte de una investigación que tiene además una justificación práctica, ya que su desarrollo ayudará al profesorado y a los centros a resolver el problema de la valoración y elección de los materiales curriculares digitalizados o, al menos, propone estrategias que al analizarse contribuirían a resolver dicha tarea.

Desde el diseño del Protocolo pretendemos lograr los siguientes objetivos: Iniciar procesos de reflexión entre el profesorado para la selección de los materiales curriculares; poner a disposición del profesorado y centros educativos recursos que apoyen la labor docente y contribuyan a la mejora de la calidad de la enseñanza; potenciar los procesos de innovación y mejora de la práctica educativa, así como de la organización y funcionamiento de los centros en un contexto de creciente autonomía de los mismos; implementar la adecuada incorporación del libro de texto digital en los centros educativos de la Comunidad Valenciana y que el protocolo sea útil a los centros y a los profesores para la selección de los materiales. En el proceso de diseño y elaboración del Protocolo hemos seguido los siguientes pasos:

1. Elección y concreción del problema. Elaboración de un protocolo de selección del libro de texto digital, con la finalidad de poner a disposición del profesorado y centros educativos recursos que apoyen la labor docente y contribuyan a la mejora de la calidad de la enseñanza, desde una orientación organizacional e institucional.
2. Delimitar el tema. Dada la complejidad del tema, la selección de materiales curriculares digitales, decidimos concretar una propuesta de análisis basada en criterios pedagógicos, tecnológicos y económicos.
3. Recopilar información relacionada. Además de revisar lo publicado en libros,

artículos, documentos institucionales, así como la información sobre estas temáticas vertida en noticias, revistas relacionadas con el tema, la web de editoriales, etc., hemos tratado de contactar con la realidad de los centros de niveles no universitarios de la Comunidad Valenciana para conocer de primera mano las necesidades y preocupaciones del profesorado en la selección de materiales curriculares digitales.

4. Organizar la información. El proceso de organización de las fuentes de información ha sido complejo. Una vez seleccionada la información necesaria sobre criterios pedagógicos, tecnológicos y económicos revisamos el marco teórico en que se sustentan dichos criterios. La propuesta profundiza en investigaciones situadas en la línea de la introducción de las TIC en el sistema escolar

5. Diseño del Protocolo. Con toda la información necesaria ordenada, replanteamos el problema inicial, explicitamos los objetivos y decidimos la estructura del protocolo que consta de los siguientes apartados: formulario, criterios pedagógicos, criterios tecnológicos y criterios económicos.

Al final de cada uno de estos apartados hemos reservado una sección abierta para Observaciones y/o conclusiones del profesorado con objeto de facilitar el feedback con los investigadores, dado que pretendemos potenciar los procesos de innovación y mejora de la práctica educativa, así como de la organización y funcionamiento de los centros educativos en un contexto de creciente autonomía de los mismos.

6. Validación del Protocolo. Para este propósito, el documento se distribuirá a una muestra de Educación Infantil, Primaria y Secundaria de la Comunidad Valenciana.

7. Elaboración definitiva del Protocolo. Se han incorporado todas las sugerencias de los agentes participantes.

8. Implementación del Protocolo. Experimentar en una muestra de centros y aulas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria el documento validado.

5. Discusión de resultados

Si en otras publicaciones anteriores hemos analizado datos tomados en las dos primeras fases de la investigación (Peirats, Gallardo, San Martín y Cortés, 2015; Waliño, Peirats, San Martín y Gallardo, 2013), ahora añadimos otras aportaciones recogidas en las últimas actividades realizadas: las encuestas remitidas a las editoriales que no pudieron participar en el grupo de discusión y la entrevista realizada a dos miembros de la directiva de la AEPV, con objeto de elaborar el Protocolo para facilitar la elección del libro de texto digital. Para delimitar nuestro propósito, partimos previamente de presentar una tabla síntesis inédita (Tabla 1) de los hallazgos alcanzados hasta ahora, que nos ayudará a comprender y contextualizar las nuevas aportaciones.

Tabla 1: Resultados alcanzados según las estrategias analizadas

Resultados alcanzados tras la Fase I y Fase II	
Estrategia tecnológica	<ol style="list-style-type: none"> 1. Heterogeneidad de soportes, formatos y marcas comerciales. 2. Preferencia de utilización de los entornos virtuales de aprendizaje. 3. Multimedia e interactividad del producto final. 4. Dependencia del producto de las características de la infraestructura tecnológica de los centros. 5. Oferta actual tanto en online como en offline, aunque con tendencia hacia el online. 6. Coexistencia del papel y del formato digital con desaparición progresiva del primero frente a lo digital. 7. Se mantendrá el papel en el libro de ficción, no en el libro de texto.
Estrategia pedagógica	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentar el libro digital como recurso innovador, un elemento para el cambio en el proceso de enseñanza y aprendizaje. 2. Necesidad de contar en las editoriales con equipos de asesoramiento pedagógico. 3. Fomento del aprendizaje cooperativo y también del autónomo mediante la utilización del libro de texto digital. 4. Oferta para todas las etapas, aunque apuestan por introducir de forma prioritaria en los niveles inferiores del sistema educativo, en contra de la opinión de la Administración educativa. 5. Mayor aceptación y mejor formación entre el profesorado de Educación Infantil.
Estrategia comercial	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pérdidas económicas actuales generalizadas debido a la inversión inicial. 2. Silencio unánime entre las empresas sobre política prospectiva propia para el libro de texto digital. 3. Variabilidad en la oferta de venta a los centros: licencias, suscripciones, cuotas, regalos por fidelización... adecuación a las distintas posibilidades de los centros. 4. Preocupación por la creación de materiales curriculares digitales a cargo del profesorado de los centros, contemplada por la Administración educativa. 5. Políticas puntuales de alianzas, asociaciones temporales o subcontratación de empresas para crear, compartir productos, distribuidoras...

Una vez fijados estos datos, continuando la narración, señalamos que a finales de la Fase II del proyecto, tal y como hemos explicitado con anterioridad, se remitieron una serie de encuestas a las editoriales que, por unos motivos u otros, habían declinado su participación en la actividad prevista. Concretamente fueron a las empresas editoras: Voramar, Vicens Vives, Edelvives, Anaya, SM y Edebé Interactiva. Tras el análisis de contenido de las encuestas cumplimentadas, según nos comprometimos respecto a la confidencialidad de las editoriales que participaron, presentamos y analizamos otras aportaciones que enriquecen el trabajo que estamos realizando. Así lo hacemos con base en las tres estrategias previstas:

Sobre la estrategia tecnológica.- Nos referimos a contenidos y formatos, condiciones tecnológicas de los centros y modelos de formación del profesorado. En general, apuntan que son ya casi diez los años de desarrollo de contenidos y recursos educativos en formato digital, atendiendo a la demanda cada vez más creciente del profesorado y los centros, lo que se traduce en la aparición de un sector cada vez más desarrollado con unos catálogos que dan cobertura a todas las etapas educativas, tanto en formato digital como en papel. Sin embargo, el formato digital varía (material digitalizado en PDF para trabajo en offline mediante pizarra digital o proyector; libro digital en formato PDF enriquecido con vínculos a otros recursos -enlaces a webs, programaciones, material de refuerzo, de atención a la diversidad, actividades interactivas propias, vídeos, pruebas de evaluación, etc.-; libro digital con vínculos en formato pasa-página para dispositivos móviles como la tableta o el iPad) dependiendo de las etapas y las necesidades pedagógicas de los centros educativos y de las características de sus plataformas de e-learning o de las plataformas que proporcionan las diferentes Comunidades Autónomas (Moodle, Virtus Book, Blinklearning, I-DEA, aulaPlaneta, etc.).

Si en fases precedentes de la investigación se hablaba sobre las condiciones tecnológicas de los centros con preocupación, afirmación contrastada en otras investigaciones: “el éxito del uso de aplicaciones de Internet en una clase depende fundamentalmente de la claridad de la conexión a Internet. Es de gran importancia asegurarse de que la infraestructura disponible cumple los requisitos necesarios” (Ebner, Schönhart y Schön, 2014, p. 171). En esta tercera fase se apunta, ante la gran diversidad encontrada entre los centros para la incorporación del libro digital (aulas con proyector y ordenador, aulas con pizarra digital interactiva, Internet y buena conectividad, uso de plataformas y Entornos Virtuales de Aprendizaje, modelo 1 a 1 en ordenador/tableta/iPad, etc.), un aspecto que facilita, según las editoriales consultadas en las encuestas, su “buena explotación”: la formación del profesorado en el uso de contenidos digitales y sus diferentes soportes. Algo no contemplado hasta ahora y que pone el acento en un tema básico para que este proceso llegue a desarrollarse satisfactoriamente. Sin la debida formación del profesorado, el uso generalizado de los libros de texto digital y de los soportes necesarios no podrá llevarse a cabo, o sólo se realizará en aquellos centros con planes de formación integrales sobre materiales digitales o se limitará exclusivamente al profesorado capacitado para ello.

En cuanto a la permanencia en la coexistencia de los libros de texto tradicionales y los digitales coinciden con anteriores opiniones, dada la enorme dificultad que encuentran en los centros que están comenzando a trabajar sólo con libro digital y sin libro soporte papel. Sin embargo, aportan que en un futuro es posible el predominio de la enseñanza digital si confluyen varias cosas, tales como un profesorado formado, el aval de estudios que orienten el trabajo y formato del contenido digital, buena situación económica de las familias, dotación suficiente de los centros y políticas educativas adecuadas. De las anteriores, es interesante destacar como condición necesaria el dato referido a estudios o investigaciones sobre este tema, que más adelante retomaremos.

Sobre la estrategia pedagógica.- El mayor inconveniente que encuentran las editoriales encuestadas es que los centros, aulas y profesorado (más allá de las modas, políticas educativas y situación económica) no están preparados para el trabajo en exclusiva del libro digital (falta de formación, de motivación, de dotación económica, de respaldo de familias e instituciones, miedo a la tecnología, etc.). La diversidad de soportes y tecnología les obliga a atender a una pluralidad de peticiones, lo que se traduce en una gran inversión económica, agravada por la inexistencia de políticas educativas y de objetivos pedagógicos comunes hacia el uso de los libros digitales. Sin embargo, encuentran ventajas en la posibilidad de atender a la diversidad del alumnado del aula a través de la personalización de los contenidos. Consideran que es un material mucho más atractivo que el libro en papel, por lo que motiva más a los alumnos (en una época totalmente digital) y más cercano a lo que habitualmente están acostumbrados a usar los jóvenes: internet, ordenadores, móviles, tabletas, consolas, etc.

Con respecto a la etapa educativa, todas las editoriales coinciden en que actualmente tienen más presencia en las aulas de Educación Infantil. Pero en las etapas en las que están trabajando en un mayor desarrollo de los materiales digitales son los cursos finales de primaria y toda la secundaria. Cuentan con equipos de asesoramiento, e incluso alguna editorial dispone de convenios de colaboración con distintas universidades (Universidad de VIC, Universidad Complutense de Madrid, Centro Universitario Cardenal Cisneros, etc.) para la realización de investigaciones que respalden sus propuestas con datos empíricos. Sin embargo, el directivo 1 manifestaba: “nos hemos encontrado con un gran vacío respecto a datos científicos que avalen el impacto que tiene el uso del libro digital en el proceso de enseñanza y aprendizaje en España”, lo que justifica el desarrollo de políticas propias al respecto: presencia en todo tipo de foros, seminarios, jornadas y congresos que se han venido realizando sobre digitalización del libro de texto, las TIC en educación, etc.; seleccionando centros para constituir Pilotos Digitales; realizando estudios de mercado para conocer la realidad de los centros y, además, entrevistas y reuniones con coordinadores TIC de los centros para informarse de la situación actual y conocer las necesidades del profesorado implicado. Señalaba también que alguna editorial ha formado una red de colaboradores TIC,

constituida por profesores de aula que en sus centros han desarrollado una labor pionera en el uso de contenidos digitales y que les están aportando su experiencia para mejorar sus productos.

Sobre la estrategia comercial.- En relación a esta dimensión los entrevistados afirman que son escasas las ventas de licencias de libros digitales para el alumno, la mayor parte de las que emiten son para pilotajes en centros, a modo de cesión. Y añaden que, hasta ahora, en la venta no se suele separar el libro de texto en papel del digital.

En relación a la Administración, señalan que la mayor parte de las editoriales han participado y colaborado en los pilotajes que han convocado las Consejerías de Educación de algunas autonomías. En este tema el directivo 2 apuntaba que “con poco éxito, pues generalmente no hay una evaluación de resultados pedagógicos en cuanto a la incidencia que tiene el uso de libro digital en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Puesto que se trata de estudios diseñados sin objetivos operativos que evaluar, sino más bien con el objeto de tener impacto social o mediático”. Además, en algunos casos se les solicita que aporten sus libros digitales a un catálogo general, para que el profesorado participante en estos pilotajes pueda consultar y seleccionar. Posteriormente, la editorial se hace cargo de la venta de la licencia y el acceso al libro. Asimismo, ambos señalan que en algunos casos no se les informa de los centros participantes, no se aclaran las condiciones de participación o se lanzan demasiado tarde por lo que los centros terminan por no participar.

En esta estrategia, finalmente, cabe señalar que es patente entre las editoriales un sentimiento de desencanto generalizado hacia la Administración educativa que se traduce en una crítica hacia las iniciativas realizadas hasta la fecha y una falta de colaboración, estrecha y leal entre los dos sectores.

Respecto al trabajo sobre la estrategia comercial, hemos de reconocer que la entrevista con miembros de la dirección de la AEPV nos aportó información muy relevante para perfilar el protocolo de selección del libro de texto digital. Participamos con Angrosino (2012, p. 67) que “la entrevista abierta fluye como una conversación y da cabida a digresiones, puede aportar datos a nuevos caminos en la investigación, explora matices (...) es la forma técnicamente más compleja y al mismo tiempo la más innovadora y excitante de recogida de datos”. En definitiva, la necesidad de continuar y profundizar en el diálogo sobre el tema de la digitalización de los contenidos curriculares nos ha supuesto realizar esta iniciativa, no contemplada en el diseño de la Fase III de la investigación, lo que ha permitido la posibilidad de incrementar el análisis y comprender la problemática que desde el sector editorial se está viviendo en la Comunidad Valenciana.

A partir de la entrevista conversacional, hemos podido cotejar y reforzar algunas de las ideas expuestas en anteriores trabajos nuestros (Peirats, Gallardo, San Martín y Cortés, 2015), tales como la descompensación económica de las editoriales en el proceso de digitalización de contenidos o las críticas hacia la Administración educativa. Sin embargo, ahora se centran en una cierta indefinición del modelo basado en sucesivos proyectos experimentales por parte de la Conselleria de Educación: hasta la fecha dos planes sobre el LlibreWeb y otros dos sobre tabletas; que no han permitido la necesaria estabilidad en las condiciones y características del producto y, además, han impedido el desarrollo de planes empresariales a medio y largo plazo. Añaden también otras peculiaridades como que, frente a la política estatal de dotación informática masiva a las escuelas del Plan Escuela 2.0, se impulsa en la autonomía valenciana una completamente distinta y no del todo satisfactoria para los intereses del sector editorial, como es la del Bono libro gestionada desde los ayuntamientos y que no siempre implica comprar libros nuevos.

Del análisis de la entrevista resaltamos otros aspectos novedosos, como aquellos que se refieren a la política equívoca de “elaboración de los materiales por parte de los docentes”, señalados por el directivo 2, y que luego se alojan en portales virtuales junto con materiales sujetos a propiedad intelectual. Lo que se traduce en que se paga por la conexión a Internet, también por el artefacto que nos sirve de soporte pero no por los contenidos

digitales utilizados. Apunta además problemas relacionados con la innovación y el papel de los creativos de contenidos. Señala que, en cuanto al primero, las empresas que apostaron por la innovación hace tiempo que han desaparecido casi todas y “en cuanto a los creadores de contenidos ¿qué va a pasar con ellos si ahora todo se piratea? Los alumnos se pueden descargar cualquier contenido utilizando las conexiones institucionales, y no hay ningún mecanismo que lo controle y regule”.

Para finalizar, cabe constatar que esta entrevista conversacional ha sido una herramienta adecuada para terminar de conocer la problemática actual que desde el sector se está viviendo, y también de entrever algunas de las características que nos traerá el futuro; en palabras del directivo 1 de la AEPV: “la gran batalla en estos momentos se encuentra en la propiedad intelectual. Hay tres grandes leyes que van a marcar el futuro y ésta es una de ellas”.

6. Conclusiones y retos de futuro

Entendemos que la digitalización de los contenidos curriculares, la accesibilidad a la red y el uso de dispositivos móviles en las aulas, constituyen la condición para implantar el nuevo orden pedagógico que se reclama para la escuela. Sin duda, se trata de un proceso acorde con los tiempos que vivimos, pero esto no debe quitarle relevancia a la cuestión sobre qué estrategias adoptar a fin de salvaguardar los intereses de los agentes implicados.

En esta búsqueda destacamos la utilidad que ha tenido la metodología cualitativa, por cuanto nos ha permitido conocer y analizar las voces del sector editorial para comprender la problemática actual. Desde un punto de vista procedimental no ha sido tarea sencilla gestionar el contacto con los interlocutores de los distintos sectores, especialmente del ámbito editorial, si bien una vez aclarado el tema de investigación se mostraron muy colaborativos. Tal vez porque como hemos señalado anteriormente, hay tantos intereses en juego que nadie quiere mostrar sus cartas, al menos las más estratégicas.

Teniendo en cuenta los resultados de nuestro estudio, hemos podido elaborar un Protocolo que en la fase de estudio siguiente puede ser un instrumento valioso para ayudar a los docentes a afrontar con éxito la gestión de los materiales a utilizar en sus respectivas aulas y materias.

Tal como ya se ha puesto de manifiesto en otros trabajos, en éste también observamos que el ritmo de innovación tecnológica no es siempre asumible por la institución escolar. La cual sigue políticas de equipamiento muy poco claras, por ejemplo, en cuanto a la compatibilidad entre los medios o en cuanto a la portabilidad de archivos. Si a ello se añade la deficiente accesibilidad en los centros, nos encontramos con importantes limitaciones tecnológicas para poder descargar archivos muy “pesados” o acceder con rapidez a los repositorios que ofrecen las editoriales.

Sobre la estrategia pedagógica el mayor inconveniente encontrado es que los centros y el profesorado necesitan formación porque no están preparados para el trabajo en exclusiva del libro digital. En ocasiones por falta de motivación, en otras, por falta de apoyo tanto institucional como de las familias. Del análisis realizado se constata la necesidad de formar al profesorado priorizando la calidad pedagógica sobre la complejidad tecnológica. La cooperación docente y la coordinación entre el profesorado son requisitos fundamentales para lograr una enseñanza de calidad. La implementación del libro de texto digital puede promover entre el profesorado, el inicio de procesos de reflexión fomentando así, el trabajo cooperativo y autónomo.

Para ir finalizando, es preciso seguir indagando en cómo la industria, tan celosa de sus patentes, resuelve la comercialización del acceso a los contenidos regulados por los poderes públicos, en qué medios y en qué variedad de soportes. Para ello, será necesario resolver cuestiones pendientes relacionadas con temas tales como las descargas de materiales sujetos

a derechos, la propiedad intelectual, el beneficio empresarial y la implicación de las instituciones en esta compleja trama.

En definitiva y a partir de los resultados obtenidos, consideramos conveniente seguir trabajando colaborativamente en esta línea de investigación, con el propósito de identificar y reflexionar sobre las diferentes iniciativas innovadoras que se producen. Tareas a realizar con los sectores implicados y el profesorado participante en las experiencias de uso de materiales digitales seleccionados a partir de un protocolo como el que estamos desarrollando.

Referencias bibliográficas

- Álvarez-Gayou, J. L. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Bianchini, P. (2013). Manuales escolares: la sospecha. Entre la instrucción y la política. *Le Monde Diplomatique*, 215, 19-20.
- Bouquillion, Ph., Miège, B. y Moeglin, P. (2011). La situación de la industria creativa. Un debate significativo en Francia. En E. Bustamante (Ed.), *Industrias creativas. Amenazas sobre la cultural digital* (pp. 97-116). Barcelona: Gedisa.
- Broncano, F. (2014). A propósito de José Luis Brea: del archivo a la RAM. *Caracteres: Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 3(1), 273-288.
- Buendía, L. (1997). La investigación por encuesta. En L. Buendía; P. Colás y F. Hernández (Coords.), *Métodos de investigación en Psicopedagogía* (pp. 119-155). Madrid: Mc Graw-Hill.
- Chartier, J. (2001). ¿Muerte o transfiguración del lector? *Revista de Occidente*, 231, 72-86.
- Choppin, A. (2008). Le manuel scolaire, une fausse évidence historique. *Histoire de l'éducation*, 117, 7-56.
- Díaz, J., Cívís, M. y Longás, J. (2013). La gobernanza de redes socioeducativas: claves para una gestión exitosa. *Teoría de la educación*, 25(2), 213-230.
- Drucker, P. F. (1993). *La sociedad postcapitalista*. Barcelona: Ediciones Apóstrofe.
- Ebner, M., Schönhart, J. y Schön, S. (2014). Experiencias con iPads en la escuela primaria. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 18(3), 161-173.
- EU (2013). *Survey of Schools: ICT in Education*. Bruxelles: European Union.
- FGEE (2015). *Análisis del mercado editorial en España*. Recuperado de: <http://www.federacioneditores.org/>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Han, B-Ch. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (BOE, núm. 295, de 10.12.2013).

Lugo, M. T., López, N. y Toranzos, L. (2014). *Políticas TIC en los sistemas educativos de América Latina*. Madrid: UNESCO-OEI.

Martínez Bonafé, J. y Rodríguez, J. (2010). El currículum y el libro de texto. Una dialéctica siempre abierta. En J. Gimeno Sacristán (Comp.), *Saberes e incertidumbres sobre el currículum* (pp. 246-268). Madrid: Morata.

MECD (2015). *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2014-2015*. Recuperado de: <http://links.uv.es/1OVSK1h>

Orden 63/2014, de 28 de julio, de la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte, por la que se convoca un programa experimental para el fomento del uso de libros de texto en tabletas digitales en centros educativos sostenidos con fondos públicos de la Comunitat Valenciana y se da continuidad a los ya establecidos (DOGV núm. 7330, de 01.08.2014).

Peirats, J., Gallardo, I. M., San Martín, A. & Cortes, S. (2015). Los contenidos curriculares digitalizados: Voces y silencios en el ámbito editorial. *Revista Educatio Siglo XXI*, 33 (3), 39-62.

Resolución de 10 de junio de 2013 de la Dirección General de Innovación, Ordenación y Política Lingüística, por la que se convoca un programa experimental para el fomento del uso de libros de texto en dispositivos electrónicos denominado tabletas en centros educativos sostenidos con fondos públicos de la Comunitat Valenciana, durante los cursos escolares 2013-2014 y 2014-2015 (DOGV núm. 7047, de 17.06.2013).

Ruiz, J. (2003). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Shulman, L. S. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: una perspectiva contemporánea. En M. C. Wittrock, *La investigación en la enseñanza. Enfoques, teorías y métodos* (pp. 9-84). Barcelona: Paidós.

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata.

Taylor, S. J. y Bodgan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós

Verger, A. (2012). Globalización, reformas educativas y la nueva gestión del personal docente. *Revista Docencia*, 46, 1-13.

Waliño, M. J., Peirats, J., San Martín, A., y Gallardo, I. M. (2013). *Transición del libro de texto tradicional al digital en enseñanza obligatoria*. Trabajo presentado en II Simposio Internacional de Políticas Educativas y Buenas Prácticas TIC, celebrado en Tenerife. Recuperado de <http://links.uv.es/d885TJZ>

Walker, E. M. (2002). The Politics of School-Based Management: Understanding the Process of Devolving Authority in Urban School Districts. *Education Policy Analysis Archives*, 10(33), 220-245.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación “Análisis de la transición del libro de texto tradicional al digital en los niveles de enseñanza obligatoria” (Ref. UV-INV-PRECOMP12-80769), financiado por la Universitat de València. Es un trabajo de reflexión compartida realizado por varios miembros del Grupo CRIE: Currículum, Recursos e Instituciones Educativas (GIUV2013-105, <http://www.uv.es/crie>) de la Universitat de València.